

# EL ALBUM.

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, TEATROS, SALONES Y MODAS.

Redaccion y Administracion.

Azonaicas, 4.

DIRECTOR.—D. CÁRLOS DIAZ.

Precios.

En Córdoba, trimestre, 6 rs.  
Fuera de la capital; id., 7 id.

REDACTORES.	COLABORADORES.	COLABORADORES.
D. Carlos Diaz Bolla. » Enrique Valdelomar Fábregues. » Carlos Franquelo Romero. » Luis Lopez Amigo. » Benito Avilés Merino. » Rafael García Vazquez.	Srta. García (D. <sup>a</sup> Amparo). Aragon (D. José M.) Ballesteros (D. Manuel). Conde Souleret (D. Rafael). Delgado Lopez (D. Dámaso). Fernandez Grilo (D. Antonio). Franquelo (D. Eduardo). Fuente de Quinto (Baron de)	Fernandez (D. Miguel). Illescas (D. Ricardo). Jover y Paroldo (D. José). Jerez Perchet (D. Augusto). Melendo (D. Rafael). Pavón (D. Francisco de Borja). Ramirez de las Casas-Deza (D. L.). Vasconi (D. Angel).

## SUMARIO.

LOS ÚLTIMOS SIETE DIAS, por Luis Lopez.—LITERATURA, por Francisco de B. Pavón.—LA REUNION LITERARIA DE DON JOSÉ JOVER, por B. Avilés.—A PESAR MIO, poesia, por B.—A..., poesia, por C. Diaz.—RETRATOS, poesia, por B. Avilés.—MISCELÁNEA.—CHARADAS, por R. P. y M. F.—SOLUCIONES.

## LOS ÚLTIMOS SIETE DIAS.

Ojeada general.—Teatros y paseos.—Una fiesta notable.—El Círculo y el Casino Industrial.—Reuniones.

Lindísimas lectoras, hacer una descripcion exacta y digna de vosotras de los variados sucesos, que han tenido lugar en la semana anterior, seria tarea árdua y difícil aun para el mas hábil revistero, é imposible para mí. No tengo, pues tan ambiciosa pretension; pero las ocupaciones de mi amigo Franquelo y el deseo de que no carezcáis de noticias me obligan á deciros algo de lo que he visto y oido en estos dias.

En ellos, Córdoba, sacudiendo su habitual letargo, ha dado muestras de una vida exuberante. En paseos y teatros ha hecho gala de la vária y portentosa hermosura de sus hijas que han lucido su gracia, elegancia y discrecion en las reuniones del Círculo, Casino Industrial y casas particulares, al mismo tiempo que sus hijos mas queridos de las musas probaban en amigable cena literaria, que la patria de Juan de Mena y Góngora es siempre rica y preeminente en génius de imaginacion y sentimiento.

Y no solo ha dado á conocer la belleza de nuestras paisanas y el talento de sus hijos; sino la sensatez y cordura que los distingue y lo noble y generoso de sus corazones. Apesar

de la aglomeracion del público en cafés, teatros, circo taurino y bailes sui-géneris, y de la escitacion que en estos dias suelen producir los abusos en el culto de Ceres y Baco, no hemos tenido que lamentar las desagradables escenas tan frecuentes en otros puntos en dias de fiesta y algazara. Almas nobles, inspiradas en el sentimiento cristiano, han acudido presurosas á proclamar el mas bello de los preceptos de la Sagrada-Escritura *que todos los hombres son hermanos*, protestando contra la esclavitud, inicua degradacion de seres formados á imágen de Dios. Y para que la católica Bética haya sabido indignada que hay quien osa irreverente profanar su mas hermoso templo y faltar á un dignísimo ministro del Señor, ha sido necesario que de otros puntos nos hayan enviado unos cuantos ilusos que, obcecados por utópicas teorías, pretenden inútilmente destruir las mas santas y queridas afecciones del hombre, la religion y la familia.

Dejemos á estos desgraciados, plantas exóticas en nuestra ciudad querida donde hasta el sol les niega sus rayos y se encumbra avergonzado por no presenciar sus locuras demagógicas, y ocupémenos de asuntos mas agradables.

\*\*\*

Nada nuevo nos han ofrecido ni el teatro Principal, ni los cafés del Recreo y la Iberia, sino la extraordinaria concurrencia que los ha llenado en los dias de Pascua, hasta el punto de no haber entradas bastantes para los que deseaban asistir á los espectáculos. El jueves y viernes especialmente el teatro ofrecia un lleno completo á la vista del observador.

Los ojos no se cansaban de admirar á las hermosas que ocupaban palcos, plateas y bu-

tacas y la atención, embargada por cuadro tan seductor, se fijaba poco ó nada en el escenario. La pieza *Tocar el violon*, continua haciendo las delicias del público y *La Hija del Regimiento*, dándole sueño.

El mal tiempo ha impedido á nuestras bellas lucir en el paseo sus atractivos á escepcion del viernes, dia en que Febo quiso por fin exhibirse y nos permitió contemplar numerosas hijas del Guadalquivir que, ocultas todo el año, solo se dejan ver en dias muy contados. Lástima grande que estos dias no sean mas frecuentes.

\*\*\*

El Sr. D. José Jover y Paroldo celebró la Noche-buena obsequiando á los escritores de esta poblacion con una cena literaria que hará época en los anales cordobeses, no solo por las magnificas composiciones que en ella se recitaron, sino por un pensamiento fecundo que inició el dueño de la casa y puesto en ejecucion daría á Córdoba dias de tranquilidad y gloria. En otro lugar encontrarán nuestras lectoras la descripcion de tan notable fiesta; pero no puedo dispensarme de decir aqui que constantemente reinó la mayor expansion y cordialidad entre los convidados, que la cena fué suntuosa y que la hermosa dama que presidió, su simpatica y linda hija y el Anfitrión supieron hermanar la mas amable franqueza con la mayor y mas esquisita distincion.

\*\*\*

La reunion de confianza que en la noche siguiente nos dió el Círculo estuvo tan brillante como todas las suyas, aunque el agua que copiosamente caía retrajo á muchas familias. Hubo gran animacion, toilettes elegantísimas, rostros que parecian acudir al juicio de París, talles de silfides, ilusiones nacientes, esperanzas defraudadas, pollos lánguidos á los que dió alegría y vida una mirada y otros llenos de entusiasmo á los que mató una palabra. Lucieron las niñas su chispeante gracejo y se bailó hasta las tres de la mañana. Sin embargo, fiesta tan agradable tuvo, aunque pequeños, dos lunares. La alfombra ni era apropósito ni estaba preparada de una manera conveniente, lo que ocasionó mas de un percance á los sectarios de Terpsicore: la orquesta variaba de compás con demasiada frecuencia y dejaba bastante que desear en afinacion. Fáciles de remediar son estas faltas de detalle y conociendo la galanteria de la

junta directiva (á la que estamos muy agradecidos,) nos podemos prometer que habrán desaparecido en el próximo concierto.

Tambien el Casino Industrial ha obsequiado á sus sócios con un baile, que tuvo lugar en la noche del viernes; aunque no hemos asistido á él, sabemos que estuvo muy animado y se deslizaron las horas agradablemente.

\*\*\*

La amabilidad y finura de los Sres. de Carbonell y Villar hace cada dia mas amenas sus reuniones. Constantes los primeros en su afán de agradar á sus amigos, les proporcionaron el lunes una verdadera solemnidad musical, el cuarteto de *Rigoletto* que cantaron magistralmente las señoras de Mora y Montaut, Luis Vasconi y Carlos Franquelo, acompañados al piano por Anita Lopez. La concurrencia les escuchó en religioso silencio y les aplaudió entusiasmada hasta lograr la repetición. Iguales honores mereció un coro de *Safo* en cuyo desempeño tomaron parte las señoras de Mora y Montaut y las señoritas de Carbonell, Matilla, Gutierrez, Módenes, Portal y Lopez. La señora de Montaut y las lindísimas pollitas de Matilla y Sanchez Guerra ejecutaron á más diferentes piezas que hicieron muy agradables los momentos en que se las oyó.

Con no menos gusto se escucharon el sábado en casa de los Sres. de Villar el duo de tiples de *Las prisiones de Edimburgo* en que lucieron sus brillantes facultades las señoras de Montaut y Arnau cautivando al auditorio, lo mismo que en otras distintas piezas que ejecutaron; los valeses del *Judio errante* que tocaron admirablemente y á cuatro manos las bellas señoritas de Rioboó, las partituras que con su acostumbrada maestria nos hizo mas gratas Julio Villar y la plegaria que oímos á una profesora tan linda como polla, la señorita Trigueros.

Esto es todo lo que sé y puedo contaros. Perdonadme el que no haya cumplido bien mi encargo en la seguridad de que en los números siguientes, plumas mejor cortadas subsanarán las faltas y omisiones de vuestro admirador

LUIS LOPEZ.

## LITERATURA.

Puesque la Literatura es uno de los objetos primordiales á que debe consagrarse nues-

tra Revista semanal; y que sigue á su nombre como primer complemento de su título, no se estrañará que empezemos á decir algo sobre esta materia importante.

Es la Literatura un conjunto de estudios que ejercitan la actividad mental y las facultades intelectuales del hombre, muy especialmente en lo que á la espresion verbal concierne, si damos á aquella palabra cierta acepcion genérica; siendo de notar que en nuestro país, actualmente, y tal vez entre todos los pueblos de raza latina, limitada al grupo de dichas letras humanas y á la erudicion, disfruta de cierta preferencia, por los triunfos ordinariamente mas fáciles que proporciona su cultivo, en comparacion de otro género de tareas científicas, de suyo árduas, de menos brillantez inmediata en sus resultados, de mas laborioso y perseverante procedimiento en su logro; y que, por lo tanto, al ser tratada, presenta especialísimas dificultades é inconvenientes.

Por lo mismo que la iniciacion en la Literatura en el estado actual de nuestras costumbres es universal: que el nombre y la celebridad literaria, es el propósito de muchos: en el hecho de ser la aspiracion frecuente de la juventud; el escalon para subir á posiciones altas de influencia y bienestar, en la prensa, en la tribuna, en las oficinas del Estado, en la diplomacia y en el gobierno; es escabroso tratar de aquello que todos entienden, ó en que presumen tantos hallarse versados; como que viene á formar el fondo mas comun de la instruccion popular, mas ó menos completa.

Derivada la voz *literatura* de la diction latina *littera*, letra, corresponde á conceptos varios, bien se le considere como arte, ó bien se atienda á su comprension histórica. Ocupándose en el estudio de la belleza, tiene esto de comun, en su objeto, con las que ha sido costumbre denominar *Nobles artes*: la Literatura, la Escultura, la Arquitectura, y la Música. Todas estas se proponen en sus designios, la espresion de lo que es bello. Pero la Literatura se limita á realizar esta espresion por medio de la palabra y de la escritura.

Los conocimientos de diversa índole, las ciencias todas tienen necesidad de revestir una forma mas ó menos literaria para transmitir ó realizar sus manifestaciones. Pero descartando lo que es mas propio de ciencias especiales, y aun la Filosofía, como ciencia ella misma y llave suprema de tantas otras; la Literatura comprende un conjunto de estudios que pueden llamarse artes literarias. La Poesía tiene el puesto primero entre ellas. Des-

pues la Historia: la Filosofía: en cuanto, como arte, se revela por monumentos, literarios; en cuyo concepto no puede excluirse la Moral, la Teología, la Política y la Historia Natural. Y por último la elocuencia, las espansiones del génio ó el ingenio: cuando sus efectos no pasan con la rapidez del lenguaje oral, sino que se fijan y consignan, destinados á mayor ó menor duracion por medio de escritos; comprendiendo á la Retórica; la Critica; las Novelas; el género epistolar; el teatro etc.

Vemos, pues, las relaciones numerosas de enlace que tiene la Literatura con otros estudios, con otros ramos diversos del saber humano.

Siendo el arte de la elocucion uno de sus objetos mas preferentes, y el *pensamiento*, en sus bases fundamentales las ideas ó términos de nuestros juicios y conocimientos; dedúcese la estrecha conexion, que entre la Literatura y la Lógica existe desde luego. Cuando se legisle sobre los signos de esos pensamientos ó sobre el lenguaje; no se podrá prescindir de considerar mas aína, mas atentamente las condiciones de los pensamientos mismos.

Dicho está, que la Literatura aspira preferentemente á la espresion de lo bello, y para alcanzar este fin, á estudiarla y conocerla; y como en los procedimientos de este trabajo de la inteligencia tiene que observar; que indagar, que analizar los orígenes de donde emana esa belleza; los efectos que interiormente produce en nuestro espíritu; sus especulaciones entran en la region de la mas alta filosofía, y constituyen una parte de la Metafísica que hoy se denomina especialmente estética.

La facultad que mas directa y peculiarmente se versa en sentir y discernir lo bello, ora reconociendo y experimentando sus efectos, ora sintiendo y marcando sus vacíos, su ausencia y sus faltas, es lo que se llama *gusto*. Y no hay que entender por tal gusto ó buen gusto, adoptando la espresion de un sesudo escritor, una susceptibilidad; hasta cierto punto rutinaria; ó una delicadeza exajerada comunmente; esa escrupulosidad gazmoña ó de puras formas, ocasionada tambien á sus iras y ridiculeces, que se deja herir ú ofender fácil y prontamente; por cuanto le parece salir algo, ó emanciparse un tanto de las mil y menguadas convenciones, que los hombres de los distintos países y de los diversos siglos se apresuran, como á porfia, á levantar entre sí, vagando en las sombras de la noche, como á tientas, y al acaso, para asegurarse de no tener jamás recíprocamente, de unas almas con

otras almas, relaciones sinceras, vivas y profundas: mundo engañoso de apariencia externa, en que la mayor parte de los hombres pasan su vida dispensándose de llenar el vacío del corazón.

Sobre ese gusto contrahecho ó tornadizo, que los siglos ó las aduanas de las fronteras pueden limitar, hay otro gusto invariable y eterno; en relacion, no con las costumbres locales y las preocupaciones vanas, sino con la íntima naturaleza del hombre. Este discernimiento moral es listo y certero, á manera del de la lengua ó el paladar, que siempre está previniendo, y á menudo ilustra á la reflexion, y es una especie de lazo religioso, natural y libre, entre todas las almas nobles que por la tierra transitan, y á quienes, apenas por una hora separan sus montañas y sus mares. Gusto verdadero que es al facticio, lo que la piedad á la devocion falsa, y lo que el amor á una galantería grosera y material.

Reconocida, pues, esta facultad de discernir lo bello, la observacion descubre que por caminos determinados, y mejor por unos que por otros procedimientos, se llega á atinar con su invencion, y á evitar los estravios que separan de la misma belleza. La ejecucion constante de este método, ó la asiduidad en ese sistema es lo que dió origen á las reglas. Pero por lo tanto fácil es de comprender que con esta guia solo se podrán evitar las faltas, y corregir los desórdenes, si el exceso de la imaginacion, el exajerado calor de los afectos, nos indujese á ser intemperantes en nuestras producciones. La sumision mas escrupulosa á tales leyes no puede comunicar á las obras del ingenio interés y vida, si les falta el alma, el sacro fuego de la inspiracion. La posesion completa de los preceptos asentados y convencionales, en que estriba la composicion de un trabajo literario, no suplirá jamás el vacío que en él haya dejado el talento, la ausencia de la fantasía, y la desnudez de conocimientos indispensables; puesto que el saber será siempre la fuente principal, y el principio en donde beban, y de donde partan los buenos escritores. Las reglas, podrán en buen hora contener el desenfreno á que precipite la falta de cordura y sensatez. Pero si solo ellas son, el arsenal donde se provee el escritor, mal podrá con obras desmayadas é insípidas, que ni subyugan en manera alguna al entendimiento, ni logran herir al corazón, conquistar la influencia y el renombre. Ejemplo pueden ser en nuestra Literatura dramática, algunos autores, por todo extremo sensatos y doctos, que

habiéndose ajustado servilmente en la composicion de obras teatrales á los preceptos dictados, hace dos mil años por los escritores griegos, han producido fábulas que carecen de todo interés y que por el tono glacial y color amortecido que ofrece su conjunto, son de aquellas que, al decir de Horacio, no pueden tolerar, ni el cielo, ni los muros ni las columnas. Por el contrario, en este ramo de las letras, con particularidad en la poesia lírica, y aun mas señaladamente en la popular, que la erudita, hay ejemplos numerosos de notables escritores, en quienes la espontaneidad, el calor del alma, el instinto de la armonía, la delicadeza de su organizacion ha inspirado obras animadisimas, dulces, chispeantes de nobleza, originalidad, entonacion y gracia; y en las que asombra, como frutos tan maduros y sabrosos han podido germinar sin el riego vivificante del estudio, sin el calor de la doctrina, ni la sumision al ejemplo y norma de anteriores aciertos.

El cómo unos y otros hayan podido conducir á generalizar teorías, y á formar escuela con escasa justicia y cordura; pudiera ser materia de mas detenidas esplanaciones, que ni nuestro designio del momento, ni las dimensiones de este escrito nos permiten á la sazón emprender.

FRANCISCO DE B. PAVON.

## LA REUNION LITERARIA

DE

### D. JOSÉ JOVER.

Ya estoy aquí de nuevo, pluma en ristre, carísimas lectoras, para dirigiros la palabra.

Que no os gusta. Vosotras os teneis la culpa. Alguna vez habíais de convencersos de que tambien la benevolencia tiene sus quiebras.

Si al leer mi primer artículo os hubiérais dirigido al Administrador amenazando con vuestra retirada si una letra mia volvía á aparecer en el periódico, yo no me hubiera atrevido á reincidir.

Os callásteis. Ahí teneis el castigo.

No es mia, pues, la culpa: escribo, por lo tanto, y péscos si os pesa. Así como así, si vosotras lo pasais mal leyendo lo que yo escribo, no lo he pasado yo mejor teniendo que escribir lo que habeis de leer y juzgar vosotras.

Porque es el caso, que lucho al empezar este trabajo con tales y tan encontrados sentimientos, que más parece mi cabeza un con-

certante del Teatro Principal que un puñado de sesos.

Muéveme, por un lado, á describiros la reunion literaria de Jover, el placer que siempre se siente al relatar hechos grandes, magníficos. Me detiene, por otro, el miedo de hacerlo mal y daros una idea mala de lo que no pudo mejorarse por ser ya infinita, extraordinariamente bueno.

En este estado, perdóneme Jover, perdónenme sus comensales y perdonadme tambien vosotras, si no digo todo lo que debo, y si eso que digo lo digo tambien muy mal.

Vosotras sabeis ya que el Ilmo. Sr. D. José Jover y Paroldo invitó en un precioso soneto, el dia veintiuno á todos los aficionados á las letras, que habian demostrado su aficion en público para una cena en la noche del veinte y cuatro. Sabeis además, porque lo leisteis tambien en EL ÁLBUM, que en un romance inmejorable que con el soneto venia, se obligaba al que quisiera asistir á su casa á avisarlo en un soneto, de pié forzado que llaman unos, de consonantes forzados que llamamos otros.

Pues bien, ¿sabeis lo que significaba aquella reunion? ¿Sabeis lo que buscaba y tan ámpliamente logró el poeta al llamar á sí á tantos colegas y á tantos aprendices de *idem*?

Reunir en grato consorcio á todos los ingénios de todas las esferas y todas las condiciones; hacerles hablar, obligarles á salir de la apatia en que los tiene sumidos tantas otras cosas sobre la inercia propia del pais, y de este modo proporcionándonos una brillante leccion á los que tratamos de aprender y escitándonos al trabajo con el estímulo, realizar el doble objeto de que ellos lucieran las bellezas mil de sus clarísimos talentos y nosotros pudiéramos apreciar prácticamente cuánto nos falta para igualarles y cuánto tenemos que estudiar en sus escritos para alcanzar gloria semejante en otros dias.

Y cómo no habia de lograr nuestro amigo su propósito, valiéndose de los medios que para ello puso en práctica.

El conocia, como vosotras acaso no ignorareis el moderno-descubrimiento de que los estómagos del siglo XIX se desarrollan en la proporcion misma que los corazones. Los poetas, todo corazon en otros tiempos, debian ser hoy mitad corazon mitad estómago. Tóqueseles al corazon con buenos versos; escítese su estómago con la perspectiva de una abundante y suculenta cena y no ha de ser humano ni poeta el que no asista.

Así lo hizo y no podia fallar. Si alguien faltó no fué sin lamentarse y en *soneto*, alguno tan notable que no podré callar el nombre de su autor: D. Fausto Garcia Tena hizo en este sentido una preciosidad digna de conocerse.

Llegó, pues, el dia marcado, y media hora despues de la fijada ya no faltaba nadie.

Unos momentos de saludo; cuatro versiones entre los pollos sobre el traje, variado como las edades, los gustos y las personas, desde el pulido frac hasta el abrigado paletot y la cómoda polonesa, y nos trasladamos al comedor, donde al entrar la señora de la casa con su preciosa hija mayor y los convidados de mas edad, la pollería que se habia adelantado y abierto el piano entonó en coro unos animados villancicos.

Ni sabemos cómo, ni podriamos describir el comedor. Baste decir que aparte de los muebles usuales de estos departamentos y del piano, lucia holgadamente en el centro una mesa para treinta cubiertos. Delante de cada uno, una preciosa zambomba, adornado el carrillo con un lazo de cinta de colores variados, daban á la mesa un aspecto tan original y característico del dia, como gracioso y agradable. El centro estaba ocupado por infinitos manjares de innumerables clases: desde el tupido y confortable jamon á la deliciosa y trasparente gelatina; desde el pavo corpulento hasta el menudo pichon; pescados de nombres varios; toda la escala, en fin, *zoológico-tragable* estaba allí representada; entremeses á millares y los dulces por millones. Los diversos vinos, en proporcion tal, que podrian considerarse como los mares en que flotar pudiera aquella nueva y muy superior *Arca de Noé*.

Cenamos, pues, opíparamente, y no omitiré que la confeccion de tan grande y delicada cena fué toda dirigida por la señora de Jover, que nos probó así que su habilidad es tan grande como su hermosura, término el más alto de comparacion posible. Y no necesitamos probarlo: todos la conoceis.

Llegado que hubimos á los postres, levántose el Anfitrión y leyó unas notabilísimas *octavas* glosando el soneto invitatorio, en las que nombraba á cuantos habia invitado dirigiéndoles las frases mas lisonjeras, lamentando la ausencia de algunos y brindando finalmente por la salud de España.

Esta composicion, eminentemente difícil, por la precision de terminar cada octava con uno de los versos del soneto y por lo anti-poético de muchos apellidos mereció á su autor justísimos aplausos.

Leyeron despues: D. Francisco de B. Pavon un *romance*, imitacion de Góngora, que nos encantó y del cual no podemos decir más sino que no parecia imitacion, era Góngora mismo. D. Rafael Garcia Lovera, unas *quintillas*, que competian dignamente con el anterior *romance*. El Sr. Baron de Fuente de Quinto unas *décimas* á la altura de su reputacion de poeta tantas veces laureado. El general Sartorius, una *octava real* que seguramente es de sus primeras composiciones.

Como la modestia de alguno, todavía no adormecida lo bastante, por no haber sentido aún las presiones del expansivo *champagne*, anduviera tarda en mitigar la sed de poesía que con tan esquisitas pruebas se habia desarrollado, leyéronse por sus autores los sonetos de todos los presentes, y por el Sr. Jover los de aquellos que no asistieron. Entre los primeros fué muy notable el de nuestro director, perfectamente hecho en el más puro y correcto italiano; y entre los segundos, los de la Sra. Marquesa de Gelo y Srta. D.<sup>a</sup> Cristina Diaz, preciosos tambien y llenos de gracia como sus autoras.

Entretanto el *champagne* iba haciendo sus efectos y al fin pudimos oir la inmejorable *égloga* de D. Manuel Fernandez Ruano, una de las óptimas composiciones de aquella noche y de muchos dias antes y despues; el *soneto-brindis* á la señora de Jover por D. Fausto Garcia Lovera, que mereció los honores de la repeticion y nutridísimos aplausos; otro notabilísimo tambien con igual objeto del señor Pavon; una lindísima composicion del señor Simancas, titulada *Un dia de campo*, llena de delicadeza y gusto, y que agradó muchísimo; los brindis de Valdelomar, Castiñeira, Franquelo, Diaz, Delgado Lopez, Módenes, Sartorius etc., etc.; un precioso *discurso* lleno de erudicion y de gracia, pronunciado por don Carlos Diaz; lisongerísimas alusiones á EL ÁLBUM en prosa y verso por todos los circunstantes; y una magnífica *oda* del Sr. Gonzalez Francés; y *La bandera en la Cruz* del Sr. Aragon, y las improvisaciones de Jover, Franquelo (D. Eduardo), Castiñeira y Delgado Lopez; y mil y mil extraordinarias producciones del ingénio, que por todas las bocas rebozaban: (nosotros callábamos tomando apuntes) impedidos por los vapores del vino, como lo es en los campos la locomotora por los del agua.

A las seis de la mañana nos levantábamos de la mesa y aun durante una hora hubo música, y versos, y palabras, y abrazos, y cordialidad y satisfaccion por todas partes.

Jamás olvidaremos aquellas siete horas; siempre estarán grabadas en nuestra alma como se grabarán para no borrarse nunca en la historia de las letras cordobesas á quien Jover proporcionó en esa noche una página de las mas brillantes.

No terminaremos sin dar aquí á nuestro amigo, en nombre de todos, la seguridad de nuestro eterno reconocimiento y sin pedirle de nuevo, como á nuestras muy amables lectoras, el perdon que tanto creemos necesitar por la desaliñada y pesadísima forma en que hemos querido describir un suceso cuyo único defecto fué y hubiera sido siempre la brevedad, aunque su duracion hubiera igualado á su importancia.

B. AVILÉS.

### A PESAR MIO.

Yo no diré en qué consiste;  
pero es demasiado cierto  
que al verte me pongo triste  
y mi corazon incierto,  
más y más en verte insiste.

Quiero intentar olvidarte;  
paz la soledad me brinda  
si dejo de contemplarte....  
pero ¡ay Dios! si eres tan linda  
que es imposible dejarte!

Siento por tí mil torturas,  
tus ojos me dan enojos  
pregonando mis locuras...  
pero no mirar tus ojos  
es como vivir á oscuras.

Me das quejas sollozando  
y quisiera oirte en calma  
para irte desengañando;  
pero dejarte llorando  
sería no tener alma.

Hay tal dulzura en tu llanto,  
que aun con sentirlo yo tanto  
lo doy ingrato al olvido  
turbado por el encanto  
de haberlo yo producido.

Adios.... perdona el desvio,  
no busques dicha en mi hastio,  
deja que huya á mi pesar...  
déjame... ¡pero Dios mio,  
si no me puedo marchar!

Todo en tu redor me acusa,  
todo le recuerda errores

á mi memoria confusa;  
pero ¡ay de mí! ¿quién rehusa  
tus inocentes amores.

No puedo darte el adiós:  
viviré aquí eternas horas;  
tu inocencia guarde Dios;  
tú que rezas y que lloras...  
llora y reza por los dos.

B.

A \*\*\*

Temblaba el puro rayo de la luna  
En el florido Abril,  
Sobre tranquila plácida laguna  
Cual céfiro sutil.

Cantaba el ave en su movible nido  
Los trinos de su amor  
Y el aura murmuraba en manso ruido  
Sobre la blanca flor.

Y recogiendo su perfume el viento  
Llevándolo hasta tí  
El dulce aroma de tu puro aliento  
Embriagado sentí.

Tras la serena y apacible calma  
La tempestad rugió;  
Truncose el roble y la flexible palma  
¡El rayo les hirió!

Perdieronse las hojas perfumadas  
Como en revuelto mar;  
Ya no pueden las auras sosegadas  
Los pétalos besar.

Furioso noto en el espacio hervía,  
Ya el ave no cantó  
Por que el furor de tempestad bravía  
Su nido arrebató.

.....  
.....  
.....  
.....

Así tu amor, como ligeras brisas  
Que no vuelven jamás,  
Fué una lágrima envuelta entre sonrisas,  
Un suspiro fugaz.

C. DIAZ.

## RETRATOS.

Varias suscriptoras de otras provincias nos han preguntado quiénes son los redactores, en sus personas y en sus ideas.

No tenemos fotografías; ahí vá lo que de ellos puede decirse:

Anticuario y escritor,  
Guapo, alegre y decidor,  
Elegante y MODERADO,  
Es un diamante tallado  
Nuestro bello Director

De sangre azul, buen hablar,  
Abogado, especialista  
En el arte de *trovar*,  
Es á más LEGITIMISTA  
Enrique Valdelomár.

Con voz de *primo carlino*,  
Admirable en el piano,  
Aleman de pies á pelo  
Moreno y REPUBLICANO  
Teneis á Cárlos Franquelo.

Está mi musa en un tris  
Y no dá con el retrato,  
Que no es un grano de anís,  
Del RADICAL literato  
Lopez y Amigo (Luis).

Letrado de gran valía,  
Con un porte que extasia,  
Sigue á las pollas la pista  
¡Y es además COMUNISTA!  
¡Ojo con Rafael Garcia!

Entre tanta hermosa joya,  
Supera al Cristo de Goya  
En bellezas personales  
El Admor. que de *otra Troya*  
Es partidario, Canales.

Con el númen trasnochado  
O con la musa en los pies,  
De puro bajo, apaisado  
Y DEMÓCRATA exaltado  
Es el médico

AVILÉS.

## MISCELÁNEA.

En su lugar correspondiente, insertamos un notabilísimo artículo, que con el título de *Literatura* ha tenido la bondad de darnos, nuestro colaborador el señor D. Francisco de B. Pavon, cuyo nombre harto conocido en la república de las letras, es tan valioso como lamentable la constante modestia en que se envuelve.

Trabajos de la naturaleza del presente, acrecientan la reputacion de un literato y honran el periódico en que ven la luz. Damos por él la mas cordial enhorabuena á su autor y recomendamos su lectura á los aficionados á las buenas letras.

\* \*

El Círculo de la Amistad, galante siempre con las bellas, nos ofreció el otro día una de sus brillantes se-

siones. En nombre del bello séxo damos las gracias á su junta directiva y nos felicitamos anticipadamente por las gratas horas que nos hará pasar en el concierto que prepara su seccion lírica. Tambien le agradecemos en el alma la deferencia que ha mostrado con la prensa periódica, invitando á sus reuniones á todos sus representantes en esta capital.

\* \*

Tenemos noticias fidedignas que nos permiten asegurar que la brillante fiesta literaria que nos ofreció dias pasados el Sr. Jover no será la única en que luzcan su ingenio los vates cordobeses. El éxito de la primera, que ha despertado gran emulacion, es una garantía del resultado de la que se prepara.

\* \*

Entre las várias originales felicitaciones que hemos recibido estos dias, debemos copiar una especialmente, porque parte los corazones.

«Muy señor mio y mi dueño:  
escribo á usted Con Empeño  
para pedirle Un consejo:  
qué hace un hombre sin dinero  
cuando no tiene sobre qué caerse muerto.  
Sáqueme usted de Este atolladero  
y Dios le dé tanta salud Cómo  
yo para mí deseo.»

No le faltó mas que decir en compañía de los niños y demás gente ordinaria. Nos parece muy bien.

\* \*

Ya que en las noches de reunion de confianza en el Círculo no se pongan las alfombras nuevas para indicar así mas á las claras aquella confianza, púrguense al menos de las abundantes y antipoéticas colillas que las adornaban el último dia, y estírense un tantico para evitar mas de un chichon á mas de una pareja.

\* \*

Problema.—¿A qué se deberá más la oscuridad que reina en el Teatro Principal, á sus funerarios aparatos de luz ó á las infinitas espirales de humo que cruzan *graciosamente* en todas direcciones, gracias á los innumerables fumadores que hay *cabe* los espectadores?

\* \*

Sabemos que D. José Jover, trata de publicar en forma de folleto las composiciones leídas en su casa en la noche del veinte y cuatro con motivo de su *soirée* literaria. Para este efecto se han asociado á dicho señor los distinguidos poetas D. Francisco de B. Pavon, D. Rafael Garcia Lovera y el Sr. Baron de Fuente de Quinto, con objeto de coleccionar convenientemente los diversos trabajos presentados aquella noche.

## CHARADAS.

1.<sup>a</sup>

Prima y segunda es adverbio  
Y tiempo en la voz activa  
De un verbo que es necesario  
Conjugar toda la vida.  
Es prima y terciá en los valeses

La conclusion conocida  
Y oráculo de mujeres  
Segunda y terciá reunidas.  
En mi todo por las noches  
Suelen guardar las pollitas  
El negro pelo de cáñamo  
Con que se adornan de dia.

R. P.

2.<sup>a</sup>

Siempre leo con placer  
mi primera y mi segunda  
cuando una mente fecunda  
dá pruebas de su saber.

Tercia y segunda á mi ver  
es terrible enfermedad  
de la alta sociedad:  
y mi prima y mi tercera  
es un destino cualquiera:  
mi todo fué una ciudad.

3.<sup>a</sup>

Que Dios te libre lector  
de mi primera y tercera,  
y al consultar un doctor  
que no sea el buen señor  
mi segunda y mi primera.

Estando sereno el mar,  
y con deseos de gozar,  
en mi todo me embarqué  
y en pocas horas pasé  
de Cádiz á Gibraltar.

M. F.

LAS SOLUCIONES EN EL NÚMERO PRÓXIMO.

REMITIDO.—Soluciones á las charadas insertas en el número anterior.

Es muy falsa tu opinion;  
hoy ya no es la mujer  
víctima como era ayer  
del viejo y ruin *Solteron*.

En una barca sin *remos*  
Es fácil el naufragar,  
Y si te coje el dios *Momo*  
Mas peligroso será,  
Pues te arrojará á unas Islas,  
Que desiertas estarán.  
En ellas verás el *mono*,  
Que es vivaracho animal,  
Y si hubiera un ser humano  
Mas que *Moreno* será.

R. M.

CÓRDOBA.—1872.

Establecimiento tipográfico de LA ACTIVIDAD,  
Azonaicas, 4.